
El Dragoncillo

Pedro Calderón de la Barca

textos.info

biblioteca digital abierta

Texto núm. 3617

Título: El Dragoncillo

Autor: Pedro Calderón de la Barca

Etiquetas: Teatro, Entremés

Editor: Edu Robsy

Fecha de creación: 18 de junio de 2018

Fecha de modificación: 18 de junio de 2018

Edita textos.info

Maison Carrée

c/ Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

Personas

GRACIOSO

VILLANO

UN ALCALDE VEJETE

UN SACRISTÁN

UNA CRIADA

UN SOLDADO

El Dragoncillo

Salen el GRACIOSO de villano, TERESA, graciosa, y una CRIADA.

TERESA

Huid, marido, que viene la Justicia
con grande gente acá, y trae codicia
sin duda de prenderos,
cumplido el plazo ya, por los dineros
que a Gil Parrado a deber quedasteis,
de aquellas negras tierras que comprasteis.

GRACIOSO

¿Y es verdad, mujer mía,
que vienen hacia acá?

TERESA

¡Qué bobería!
Pues si verdad no fuera
¿para qué os lo dijera?

GRACIOSO

¿Fuera gran maravilla
dejarla de decir por no decilla?

TERESA

Corred, pues, y meteos en sagrado.

GRACIOSO

Ya correré, mujer, que Dios loado,
ligero so.

TERESA

Pues ¿cómo tan reacio

os estáis?

GRACIOSO

Como yo corro de espacio.

TERESA

Con esas necesidades han entrado
ya en casa, y no hay corral, puerta o terrado
por donde os retiréis, y así esconderos
es fuerza si queréis preso no veros...

GRACIOSO

Decidme vos ¿adonde,
cuando yo vengo y otro está, se esconde?

TERESA

¿Malicias, mentecato?
En aqueste pajar por este rato
os entrad, que quizá no caerá en ello.

GRACIOSO

Para otra vez me huelgo de sabello.

Vase. Sale el vejete con vara de alcalde.

VEJETE

¿Está en casa Parrado?

TERESA

No, señor alcalde. Viendo que ha llegado
el plazo de la deuda, retraído
le hallaréis en la iglesia.

VEJETE

Necio ha sido,
pues yo a esto no venía,
sino a que sepa que una compañía
que de tránsito pasa,
alojándola voy de casa en casa
y a él le toca un soldado

que esta noche ha de estar aquí hospedado.
Entre, que aquí el furriel que quede manda.

Sale un SOLDADO y vase el VEJETE.

SOLDADO

¡Gracias a Dios que ya llegó mi tanda!

VEJETE

Adiós, soldado, que en buena casa queda.

TERESA

No muy buena, pues no hay con qué le pueda servir, ni aun con la cena que se suele.

SOLDADO

Señorapatrona, no se desconsuele,
que hecha a trabajos viene la persona.
(¡Por Dios que es así así la tal patrona!)
Y con una ensalada,
un jamón, una polla, una empanada,
unos rábanos y unas
rajas de queso y unas aceitunas,
pan y vino, y de dulce algún bocado,
como quiera lo pasa Juan Soldado.

TERESA

Pues Juan Soldado crea y se persuada
que de todo eso hay solo la en-pan-nada.

SOLDADO

Canta. ¿Qué importa que no tengas,
patrona mía,
más regalo, si tienes
esa carilla?

GRACIOSO

Canta a los paños. Pajar mío, pues miras
decirla amores
préstame tu tranca

para esta noche.

TERESA

Canta. ¡Ay! que no se desvele,
por vida suya,
que es más sorda, aunque no oiga
la que no escucha.

GRACIOSO

Canta. Si la tranca en la mano
quedito llego,
hágolo por dar vado
a mi pensamiento.

SOLDADO

Canta. Pues aunque te me enojas
si falta cena,
pajaritos que vuelen
traeré a tu mesa.

GRACIOSO

Canta. De cenar le ha ofrecido,
vuelve atrás, tranca,
hasta ver donde vuelan
mis esperanzas.

TERESA

Canta. Pues me vende carocas
que yo no merco,
vayase noramala
que no le quiero.

GRACIOSO

Canta. ¡Que a mi esposa regalen
y ella no admita!
¿Quién ha visto, madre,
tan gran desdicha?

SOLDADO

Canta. Si es que desconfía

de que lo traiga,
ir y venir con todo
sabré en volandas.
Que aunque Juan Juanillo
solo me llamo,
bien saben que soy todos
la piel del diablo.

Sale el GRACIOSO con una tranca.

GRACIOSO

¡Jesús mil veces! ¿Qué me ha sucedido?

SOLDADO

¿Quién es este pazguato?

TERESA

Mi marido,
que tiembla cuando en casa ve alojado
de cualquier compañía algún soldado

SOLDADO

No tenga ni recelos ni aflicciones,
que es una compañía de dragones.

GRACIOSO

Hombre, ¿qué dices?

SOLDADO

Que es una compañía
de dragones.

GRACIOSO

¡Ay Virgen María!
A retraerme vo.

TERESA

¿A mí me dejas
a los dragones?

GRACIOSO

Sin razón te quejas
que a ti no te harán mal, que sois parientes.

TERESA

¿Parientes?

GRACIOSO

Sí, dragones y serpientes.

SOLDADO

Mas yo soy tan compuesto,
tan santo, tan pacífico y modesto,
que nada pediré.

GRACIOSO

Pues ¿si no hubiera
cama en mi casa?

SOLDADO

En el pajar durmiera.

GRACIOSO

¿Si en ella no se hallara
cena a esta hora?

SOLDADO

Sin cenar quedara.

GRACIOSO

Aquel que veis enfrente
es el pajar; yo es fuerza que me ausente;
y así, pues que me vo, dejar quisiera
atracada la puerta por de fuera.

SOLDADO

(Con la tranca en la mano,
¿quién no obedece el ruego de un villano?)
Digo que soy contento:
con pajar y tejado me contento,
según vengo rendido.

Éntrase el SOLDADO.

GRACIOSO

Aquí he de ver un primor de gran marido.
La llave de mi honor, mujer, es esta;
(Dale una llave)
cátala aquí, no quiero más respuesta,
porque la confianza
es la que más seguridad alcanza.
Tómala, cierra tú. (¡Oh, en esta ausencia,
no me muerdas, gusano, la conciencia!)

Vase. Sale una criada.

CRIADA

¡Gracias a Dios, señora,
que llegó de acabar de irse la hora!

TERESA

¿Qué importa, si ha quedado
el dragoncillo ahí?

CRIADA

Ya está cerrado,
no hay que temer; y más que está dormido.

TERESA

Mira quién hace en esa puerta ruido.

Sale el SACRISTÁN, y trae en unas alforjas que trae al cuello
todo lo que dicen los versos.

SACRISTÁN

Teresa de las Teresas,
y aún de las Marías y Anas,
Isabeles y Beatrices,
Juanas, Luisas y Catalnas:
apenas tu retraído
marido volvió la espalda,

cuando entróme acá, que llueve.
Pues ¿qué es eso? ¿No me abrazas?
¿Quid habet domina mea?

TERESA

¿Qué quieres si tengo en casa
un huésped?

SACRISTÁN

¡Hosped! ¿Quid est?

TERESA

Un soldadillo, que acaban
de alojar aquí esta noche.

CRIADA

¡Oh qué de poco te espantas!
¿Qué importa, si está cerrado
en el pajar, con la tranca
que esté o no esté?

SACRISTÁN

Tú, Marica,
redidisti ad corpus almam.
Pon la mesa, porque quiero
ir aliviando la carga.

CRIADA

La mesa vela aquí puesta,
con sus platos y su taza,
su salero y su candil.

*Ha de haber una mesa no muy pesada con manteles, unos
platos, vaso y salero, y un candil en un velador.*

SACRISTÁN

Pues ves aquí una ensalada (*Ensalada?*)
que para italiana solo
le faltó venir de Italia.
Huevos duros para ella (*Huevos?*)

en el bonete se guardan.
Una en-pan-algo está aquí, (*Empanada?*)
porque se hizo en mi casa,
que a ser en la del figón
no fuera sino en-pan-nada.
Con su jamón, una polla (*Jamón y polla*)
rellena y salpimentada.
Rabanitos y aceitunas (*Rábanos y aceitunas.*)
para la postre no faltan.
In pectore está la bota, (*Saca la bota del pecho.*)
sede apud ego.

TERESA

Sentada
estoy, y asíéntate tú
también, Marica.

Dentro.

GRACIOSO

¡Ah de casa!

TERESA

¡Triste de mí! ¡Mi marido!

SACRISTÁN

¿Qué he de hacer?

TERESA

¡Ay desdichada
que no sé!

CRIADA

Yo sí, todo esto
por esos rincones guarda.

GRACIOSO

¡Ah de casa! (*Dentro.*)

CRIADA

Cual dormida
responde.

TERESA

¿Quién es quien llama?

GRACIOSO

El menor marido tuyo.

CRIADA

No es tiempo este de demandas,
ponte debajo la mesa.

SACRISTÁN

Para una trampa, otra trampa.

GRACIOSO

¡Ah, de casa!

CRIADA

¡Ay, que es señor!

Sale el GRACIOSO.

GRACIOSO

¿Tanto en esconderse tardan?

CRIADA

Señor, seas bien venido.

TERESA

¡Qué bien parece en su casa
un hombre tras una ausencia!

GRACIOSO

Y más ausencia tan larga...

TERESA

¿A qué vuelves?

GRACIOSO

iAy polilla
del honor, y cuánto escarbas!

TERESA
(¿No quitaras los manteles?)

CRIADA
(Se viera si los quitara.)

TERESA
¿A qué vienes?

GRACIOSO
Solo a esto.

Va hacia el paño.
Muy bien puesta está la tranca.
iLo que hace hacer un marido
de su mujer confianza!

SOLDADO
iSeñor patrón! (*Dentro*)

GRACIOSO
iSeo soldado!

SOLDADO
Sáqueme usted de esta jaula.

GRACIOSO
¿Qué quiere, señor soldado?

Abre el GRACIOSO la puerta y sale el SOLDADO.

SOLDADO
(Pues he visto cuanto pasa,
les he de cenar la cena
o me he de pelar las barbas.)
Porque le sentí llamé;
ya dormí, y como la gana

del dormir se fue, se vino
la de cenar.

GRACIOSO

Pues no hay nada.

SOLDADO

No se aflija. No lo pido,
que si un secreto me guarda
yo haré que cenemos todos.

GRACIOSO

Como él no se me vaya
yo lo guardaré muy bien.

TERESA

Y las dos. (¿Qué es lo que traza?)

SOLDADO

Pues como los tres me ayuden,
yo haré que venga en volandas
aquí la cena.

GRACIOSO

¿Qué habernos
de hacer?

SOLDADO

La señora ama
ha de alumbrar con la luz
y alcanzarlo la criada,
y el patrón me ayudará
al conjuro.

GRACIOSO

¡Eso no, guarda!
¿Yo conjuro?

SOLDADO

¿Por qué no,

si linda cena le aguarda?

GRACIOSO

Eso de cena es el diablo.
Vaya por mi parte.

SOLDADO

Vaya.
Ten tú el candil, y tú, alerta
y hacer lo que se les manda.
(Porque si no han de escuchar
cómo el dragoncillo canta.)

TERESA

Obedecer es forzoso.

SOLDADO

Alumbra bien, que las caras
nos hemos de ver porque
todo lo que hiciese, haga.

Toma el candil TERESA, y el SOLDADO hace como que conjura, y el GRACIOSO hace las mismas acciones, y la CRIADA va trayendo lo que escondió.

SOLDADO

Quirirín quin paz.

GRACIOSO

Quirirín quin paz.

SOLDADO

Quirirín quin puz.

GRACIOSO

Quirirín quin puz.

SOLDADO

Aquí el buz.

GRACIOSO

Aquí el buz.

SOLDADO

Aquí el baz.

GRACIOSO

Aquí el baz.

SOLDADO

Tras.

GRACIOSO

Tras.

SOLDADO

Tris.

GRACIOSO

Tris.

SOLDADO

Tros.

GRACIOSO

Tros.

SOLDADO

Trus.

GRACIOSO

Trus.

SOLDADO

Quirilín quin paz, quirilín quin puz.

¡Oh tú, que estás encerrado

(el dónde yo me lo sé),

ven de un bufete cargado,

y mira que quiero que

no venga desmantelado!

A mi mandado

de obedecer no te alteres,
porque te diré quién eres,
y saldrá el enredo a luz.
Aquí el buz.

GRACIOSO
Aquí el buz.

SOLDADO
Allí el baz.

GRACIOSO
Allí el baz.

SOLDADO
Tras.

GRACIOSO
Tras.

SOLDADO
Tris.

GRACIOSO
Tris.

SOLDADO
Tros.

GRACIOSO
Tros.

SOLDADO
Trus.

GRACIOSO
Trus.

SOLDADO
Aquí el buz.

GRACIOSO

Allí el buz.

Viene el SACRISTÁN debajo de la mesa andando con ella.

SACRISTÁN

(¡Que haya yo de obedecer!)

TERESA

(¡Y que yo de alumbrar haya!)

GRACIOSO

¡Ay señores! ¿Qué es aquesto?
¡Por su pie la mesa anda
y puesta y todo!

SOLDADO

¡Chitón,
y no del cerco se salgan!
¡Oh tú, que de una empanada
sabes, y de una ensalada
a dónde escondida está!
A este rincón donde va
dásela a aquesa criada.
Y tú, que me oyes con pena,
pon en esotro rincón,
como si fuera alacena
un pedazo de jamón,
y alguna polla rellena,
y sea muy buena.
Mira que si no lo es,
o de tajo o de revés
haré en tu cara una cruz.
Aquí el buz...

CRIADA

Sin ver quién, allí me han dado
ensalada y empanada,
polla rellena y jamón.

GRACIOSO

¿Dónde diablos te lo hallas?

TERESA

(Yo bien lo sé.)

SACRISTÁN

(Y aun yo y todo.)

SOLDADO

Ahora lo mejor falta.

¡Oh tú, que buenas fortunas
echas en espuerta rota
por las Estigias lagunas!,
trae rábano y aceitunas,
pan y queso, y una bota,
y no esté rota.

Porque si esto no me das,
irán tras ti un zis y un zas
como trueno de arcabuz.

Aquí el buz.

CRIADA

Ya está aquí cuanto ha nombrado.

SOLDADO

¿Basta esto, patrón?

GRACIOSO

No basta,
porque ¿esto qué es si no trae
todo un menudo de vaca?

SOLDADO

Pues va de menudo. ¡Oh tú...!

TERESA

(¡Hombre del diablo, repara
que no hay más!)

SOLDADO

Dice el Demonio,
que aquí al oído me habla,
que comamos ahora esto
que después, si hiciere falta,
traerá lo demás.

GRACIOSO

Comamos.

SOLDADO

Los cuatro, amor y compañía,
nos lleguemos.

GRACIOSO

¿Y es seguro,
seor soldado?

SOLDADO

¿Eso extraña?
Para quien estaba hecho
lo diga...

SACRISTÁN

(Para mí estaba
y así yo quiero decirlo.)

*Alcanza el GRACIOSO qué comer, y el SACRISTÁN, que está
debajo de la mesa, se lo quita.*

GRACIOSO

¡Ay, ay, que me arrebatan
la comida!

SOLDADO

Calle y coma.

GRACIOSO

Otro es quien come y quien calla.

SOLDADO

No se meta ahora en eso,
ahí es un camarada.

GRACIOSO

¡Por Dios, él sea quien fuere,
que la polla está extremada!
¿No hay vino?

CRIADA

Aquí está la bota.

SOLDADO

Limpíese. Harele la salva.

*Va a beber el GRACIOSO y el SOLDADO le quita la bota, y
luego el sacristán.*

GRACIOSO

Ya usted me limpia.

SOLDADO

Beba ahora.

GRACIOSO

¡Ay que me llevan la taza!

SOLDADO

Ya se la vuelven.

GRACIOSO

Tizona
fue aquella si esta es colada.
Por más vuelve.

SOLDADO

Venga acá.
¿Es mucho si hay quien lo traiga
que haya también quien lo coma?

GRACIOSO

No por cierto, ni aun no nada.

SOLDADO

Ahora, pues ya hemos cenado,
el mejor postre nos falta
que es ver a quien lo ha traído.

TERESA

Hombre del diablo, ¿qué trazas?

GRACIOSO

Yo no he de verlo.

TERESA

Ni yo.

SOLDADO

¿Pues no le hemos de dar gracias?

GRACIOSO

Yo no soy agradecido.

TERESA

Y yo siempre he sido ingrata

SOLDADO

¡Oh tú, que diste la cena,
licencia doy de que salgas,
y dando un gran estallido
por donde viniste, vayas!

SACRISTÁN

Eso solamente haré
yo de bonísima gana.

*Sale de debajo de la mesa el SACRISTÁN, y lleva un cohete
cebado, y dando el trueno apaga la luz y danse golpes unos
a otros.*

GRACIOSO

¡Jesús, mil veces Jesús!
¡La luz del candil se apaga!

SACRISTÁN

Deste soldadillo tengo
de vengarme.

GRACIOSO

¡Ay que me matan!

SACRISTÁN

A buen bocado, buen grito;
soldadillo, ¿dónde andas?

SOLDADO

Aquí.

SACRISTÁN

Pues toma.

SOLDADO

Pues toma.

GRACIOSO

No toma sino mi espalda.

TERESA

Yo me voy a mi cocina. Vase.

CRIADA

Yo debajo de mi cama. Vase.

SACRISTÁN

Yo me voy a mi profundis. Vase.

SOLDADO

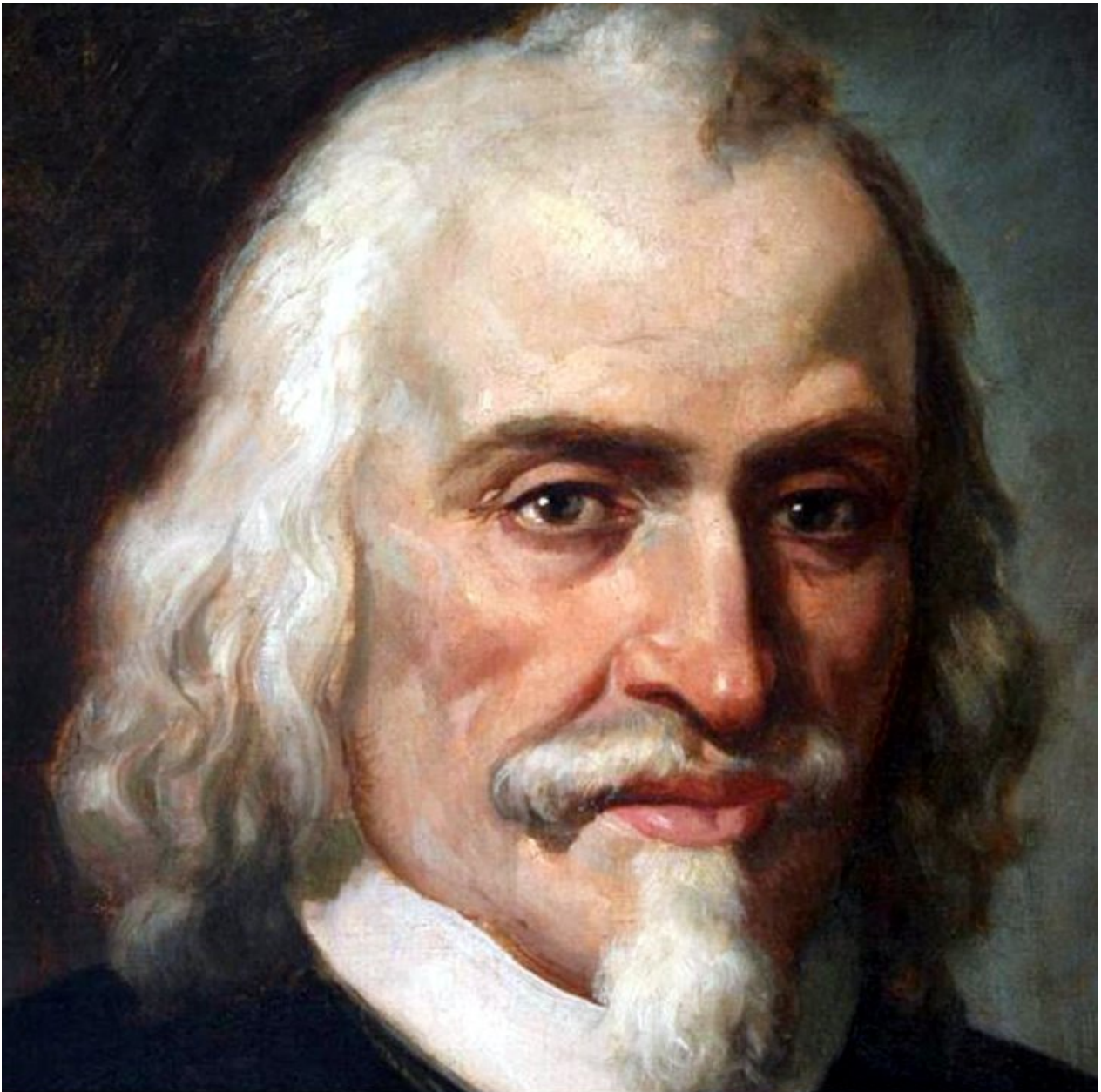
Y yo a mi Cuerpo de Guardia. Vase.

GRACIOSO

Y yo a mi guarda de cuerpo.
Y pues nadie a oscuras baila,

a buscar un baile voy
que sirva de mojiganga.

Pedro Calderón de la Barca



Pedro Calderón de la Barca (Madrid, 17 de enero de 1600 - 25 de mayo de 1681) fue un escritor español, caballero de la Orden de Santiago, conocido fundamentalmente por ser uno de los más insignes literatos barrocos del Siglo de Oro, en especial por su teatro.

La obra teatral de Calderón de la Barca significa la culminación barroca del modelo teatral creado a finales del

siglo XVI y comienzos del XVII por Lope de Vega.

Según el recuento que él mismo hizo el año de su muerte, su producción dramática consta de ciento diez comedias y ochenta autos sacramentales, loas, entremeses y otras obras menores,□ como el poema Psale et sile (Canta y calla) y piezas más ocasionales. Aunque es menos fecundo que su modelo, el genial Lope de Vega, resulta técnicamente mejor que aquel en el teatro y de hecho lleva a su perfección la fórmula dramática lopesca, reduciendo el número de escenas de esta y depurándola de elementos líricos y poco funcionales, convirtiéndola en un pleno espectáculo barroco al que agrega además una especial sensibilidad para la escenografía y la música, elementos que para Lope de Vega tenían una menor importancia.

Utiliza frecuentemente piezas anteriores que refunde eliminando escenas inútiles; disminuye el número de personajes y reduce la riqueza polimétrica del teatro lopesco. Igualmente, sistematiza la exuberancia creativa de su modelo y construye la obra en torno a un protagonista exclusivo. En cierto modo, purga el teatro de Lope de sus elementos más líricos y busca siempre los más teatrales.